

## LÓPEZ NARVÁEZ

La defensa presurosa y estéril de FCH de uno de sus subalternos bajo sospechas e insidias, lo mismo que la autoexculpación de imputados, enerva.

# Chismes criminales

FROYLÁN M. LÓPEZ NARVÁEZ

Es rotunda, firme, la réplica que Ricardo Gutiérrez Vargas envió a *Reforma* para negar las "supuestas imputaciones de los testigos protegidos, con lo cual pretenden ensuciar mi nombre e íntegra reputación como funcionario público". Niega que "haya ocupado los sistemas o recursos materiales y humanos para la fuga de información, venta o protección", según consigna el *staff* de este periódico el día de ayer.

El arraigado ahora por 40 días, desde el martes de la semana pasada, rechaza que haya utilizado información en sus cargos, en su empleo de director general de Asuntos Policiales Internacionales y/o en el cargo de director adjunto de Interpol. Pero las incriminaciones se le achacan por el uso de información nacional, según averiguaciones previas de la Procuraduría General de la República. El imputado se ha reservado declaración, conforme a derecho. Los cargos son por facilitar operaciones al pavoroso Cártel de Sinaloa en el Aeropuerto de la Ciudad de México.

Este ominoso asunto se vincula con las vicisitudes que padece Genaro García Luna, secretario de Seguridad Pública de la Federación. En su entorno giran sospechas, suspicacias o insidias para hacerle responsable porque se indicia que su ex secretario particular, Mario Arturo Velarde Martínez, hubo de haber tenido relaciones con el cártel de los Beltrán Leyva. Es decir, la hiedra del narcotráfico, como bien se sabe, y se padece, se ha colgado, infiltrado, amplia y poderosamente, en círculos administrativos, financieros, policiacos en el país mexicano y en todo el mundo. Al punto de que se advierte que constituye una fuerza ubicua que permea y determina gobiernos de toda altura y dimensión.

Felipe Calderón Hinojosa se apresuró a manifestar en Lima, Perú, que si el secretario de Seguridad Pública nacional tuviese que ver con faltas a la probidad, "seguramente no sería Secretario de Seguridad Pública". También ha dicho, en otro mo-

mento, que las opiniones públicas desconfían y descalifican a los políticos.

Más tardó el funcionario legalizado en hacer apología de su subalterno que en recabar admoniciones de otros políticos, del PRD y del PRI y de su enemigo encubierto, a pesar de expresiones "respetuosas" e increídas, de Manuel Espino, desbancado ex líder del PAN. Aprovecha el incidente para menoscabarle por hacer un quite, presuroso y desaseado, por impuntual, a quien debiera justificarse en los hechos y no por avío de su jefe.

El feneciente interino presidencial del desquebrajado PRD, Guadalupe Acosta, da por ciertas infiltraciones del narcotráfico, nada menos que en las instituciones creadas para combatirlo. Su compañero de partido, que no de filiaciones internas, Ricardo Monreal va más lejos y procura una fiscalía especial para investigar a los presuntos corruptos de la SSP. Porfirio Muñoz Ledo sostiene que "todos sabemos que hay colusión a muy altos niveles". El coordinador de la bancada perredista en la diputación federal, Javier González Garza, pronosticó que Calderón se va a quemar por defender a García Luna.

Manuel Bartlett y María de los Angeles Moreno, destacables priistas, igualmente reprocharon la aventura declarativa del michoacano presidencial. Uno le pide que explique detalladamente por qué mantiene al innodado en estos líos graves y la senadora se inconforma porque el licenciado de la escuela neoliberal de derecho se arroja a encarar el asunto, pudiendo delegar este problema a otro de sus dependientes.

Sin que importe y aporte novedad, parcamente, el encargado de la presidencia del PAN, balbucea y asegura que es

competencia de su padrino político nombrar a sus colaboradores y por eso "lo defendemos". La autoexculpación de Gutiérrez Vargas y el aval de FCH son hechos que expresan la confusión y pleitos en el empeño calderoniano y panista por actuar entre corrupciones y "chismes".

Por lo actuado, judicial y policiacamente, es anticipable que de este desbarajuste broten incriminaciones y enlodaduras con



Fecha <b>26.11.2008</b>	Sección <b>Primera - Opinión</b>	Página <b>17</b>
----------------------------	-------------------------------------	---------------------

repercusiones penales. No es admisible que se sostenga que las acusaciones y arraigos sean producto de "chismes y marrullerías de delincuentes confesos". En todo caso esta aseveración del inculcado implica que la PGR hace caso de "supuestas imputaciones" de testigos ignotos para evadir o disminuir penalidades. Esta es una incriminación fuerte a la PGR. Gutiérrez Vargas no ha aclarado motivos, intenciones de fondo para fregarlo tan a fondo.

Horripilante e indignante es que, sean quienes fueren los imputables o cómplices, el crimen brutal sigue siendo práctica impune en el país. Chihuahua y Sonora, en los días anteriores inmediatos, son el epicentro reciente de movilizaciones de asesinos narcos y sus represores. Como en cualquier guerra civil, el Ejército moviliza a miles de hombres para luchar contra homicidas e incendiarios sin freno ni miedo. Con cartulinas se amenaza a lo bestia: "Este es un mensaje para toda

corporación de los estatales si se vuelven a meter con nosotros los vamos a matar con todo y familia y toda su decendencia (sic). Att Cartel del Golfo. 'Z'".

Y como vienen matando a cielo abierto y descubierto, a todas horas, si no lo gran amedrentar del todo, sí damnifican criminalmente, como los chismes presuntos y las apologías aceleradas y estériles, política y judicialmente.

*Correo electrónico: froymln@prodigy.net.mx*